

"NO VOTAR SINO GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO"

"Fortalecer los Comités Populares, desarrollar las Bases de Apoyo, hacer avanzar la República Popular de Nueva Democracia"

PCP.

"Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por la matanza en masa y piensan que cuanto más gente asesinan tanto más débil será la revolución; pero, en contra de este deseo subjetivo de la reacción, los hechos muestran que, cuanto más gente asesina la reacción, más se acercan los reaccionarios a su fin. Esta es una ley ineluctable"

Presidente Mao.

I LA CRISIS GENERAL DE LA SOCIEDAD PERUANA

La sociedad peruana contemporánea está en crisis general. Esta sociedad, cuyo proceso comienza a fines del Siglo XIX está enferma, grave, incurable, y solo cabe transformarla a través de la lucha armada, como lo viene haciendo el PCP dirigiendo al pueblo. No hay otro camino.

Y es que el Perú contemporáneo es una sociedad semifeudal y semicolonial, en la cual se desenvuelve el capitalismo, un capitalismo tardío atado a los intereses de los terratenientes que, en consecuencia, en modo alguno buscan la destrucción sino, a lo sumo, la evolución de la semifeudalidad. Y lo que es más importante, un capitalismo sometido completamente al imperialismo, en nuestro caso, yanqui principalmente y que, por lo tanto, no desarrolla las grandes fuerzas productivas de nuestra Patria; más aún, las desperdicia, entorpece o destruye y de ninguna manera desarrolla una economía nacional; sino todo lo contrario, está completamente al servicio de la explotación creciente del imperialismo y es totalmente opuesta a los intereses nacionales, al de las mayorías, al de las básicas y más urgentes necesidades de las masas, de nuestro pueblo.

Así, la economía peruana nace defectuosa y enferma en sus raíces, pues nace atada al caduco sistema feudal que, pese a sus cacareadas leyes agrarias, arteralmente llamadas "Reforma Agraria", sigue subsistiendo y marcando al país en sus bases más profundas, a través de sus más elaboradas ideas y en esencia manteniendo persistente el gran problema de la tierra, motor de la lucha campesina, del campesinado pobre principalmente, que es la inmensa mayoría.

Pero, además nace subyugado por el imperialismo, fase superior del capitalismo caracterizado magistralmente por Lenin como monopolista y agonizante; imperialismo que, si bien permite nuestra independencia política según sirva a sus intereses, controla todo el proceso económico peruano: nuestras riquezas naturales, productos de exportación, industrias, banca y finanzas. En síntesis, le chupa la sangre a nuestro pueblo, devora nuestras energías de nación en formación y hoy concretamente, en especial mediante la deuda externa, como lo hace con otras naciones oprimidas. En consecuencia, en la economía moderna, el capitalismo burocrático desde su nacimiento, está atado al cadáver insepulto.

de la semifeudalidad y sometido al agonizante imperialismo que, cada vez más, vive de la sangre de los oprimidos, obtenida por la explotación garantizada - por sus propias manos y las de sus lacayos, mientras se debate en una incesante crisis y contiende por el dominio mundial que libran principalmente las dos superpotencias: los Estados Unidos y la Unión Soviética socialimperialista.

En conclusión, vivimos la crisis general de la sociedad peruana y esta crisis implica la del capitalismo burocrático que ha entrado a su parte final, generando así las condiciones para el desarrollo y triunfo de la revolución, porque la crisis general que la vieja sociedad padece lo abarca todo en su conjunto y en sus manifestaciones.

Esta es nuestra realidad; esta es la base que sustenta la sociedad peruana y la raíz material de nuestros problemas y de las desgracias de nuestro pueblo; y este es el sistema social que usufructua y defiende a sangre y fuego las clases dominantes y su amo imperialista, mediante su Estado terrateniente burgués y es sustentado en su Fuerza Armada reaccionaria, ejerciendo constantemente su dictadura de clase (de gran burguesía y terrateniente feudal) ya sea mediante un gobierno militar de facto, como los muchos que hemos tenido, por ejemplo VELASCO y MORALES BERMUDEZ para no citar sino a los últimos; o mediante gobiernos surgidos mediante elecciones, llamados Constitucionales, como el actual de BELAUNDE.

Así los gobiernos en el Perú, civiles o militares, no son sino las camarillas de turno, electos o no, que ejercen la dictadura sobre el pueblo, sobre el proletariado, el campesinado y hasta sobre la propia clase media, en beneficio de la gran burguesía (grandes banqueros especialmente hoy), de los terratenientes feudales (particularmente en su expresión de gamonalismo y de ejercicio del poder en el campo), en beneficio de las clases dominantes y del imperialismo yanqui, y totalmente en contra de los intereses populares y nacionales. Y esto no necesita mayor recuento histórico ni demostraciones, pues las pruebas están ante nuestros ojos: el actual gobierno de BELAUNDE y su pandilla, un gobierno elegido, salido de las urnas del sacrosanto "sistema electoral" es precisamente el gobierno que más ha vendido el país al imperialismo y hundido a la sociedad peruana en la más grande crisis de su historia moderna, que ha sumido al pueblo en el más implacable hambre y lo ha perseguido, apresado, torturado y asesinado, hasta llegar a la matanza y el genocidio, porque el Partido Comunista se ha atrevido a levantarse en armas enarbolando "LA REBELION SE JUSTIFICA", irrefutable derecho de todo pueblo sumido en la explotación y en la opresión, irrevocable derecho de todo pueblo y de toda clase que se niega a ser esclavo.

Esta es la realidad del país, de la sociedad peruana y de la función de los gobiernos de turno, y lo mismo seguirá siendo mientras no derrumbemos el orden imperante por la fuerza de las armas revolucionarias, mediante una guerra popular; la historia del mundo y la nuestra propia lo han demostrado y más aún, lo tenemos ante nuestros ojos: el hambreador y genocida, el reaccionario gobierno de BELAUNDE y su pandilla siniestra, que pasará a la historia como el gobierno del hambre y el genocidio.

II VOTAR ES AVALAR EL SISTEMA SOCIAL Y ELEGIR OTRO GOBIERNO MAS HAMBREADOR Y MAS GENOCIDA

¿En qué condiciones se dan las nuevas Elecciones Generales?

ECONOMICAMENTE: Todos consideran que el país soporta la más grande crisis, por lo menos, de los últimos cien años; pero, además, su perspectiva es negra; en el año 2000 recién se recuperarán los niveles económicos del 76; es decir, se habría perdido un cuarto de siglo en el tan pregonado desarrollo e-

conómico. Más, el problema no termina allí, desde la Segunda Guerra Mundial el país soporta regularmente una serie de crisis y cada nueva crisis es peor que la anterior, y la próxima ya está en marcha; los propios economistas reaccionarios pintan de negro los años venideros; más aún, la deuda externa y la imposibilidad de pagar siquiera los intereses de la misma, impide contar con los capitales foráneos siempre tan embellecidos. Pero, a su vez, el ahorro interno - se reduce, la producción industrial está en recesión, la agricultura en crisis, los precios de nuestros productos de exportación seguirán en declinación, - los mercados extranjeros se reducen, etc. En síntesis, un negro panorama al cual no se le ve solución real alguna y mucho menos que pueda satisfacer las crecientes y elementales necesidades de las masas, cada día más postergadas, y solo ofrece más desocupación, jornadas de trabajo más largas para subsistir, - menores salarios y sueldos, menores derechos y mayores recortes de conquistas y beneficios; así es la negra perspectiva económica de la sociedad peruana: mayor explotación y opresión para el pueblo.

POLITICAMENTE: La Constitución del 79, como todas las de su tipo, cada derecho que reconoce lo niega; además, no satisface a las facciones del campo-reaccionario y mucho menos al pueblo. Por ello, modificarla es y seguirá siendo el campo de contienda, a más de dar directa participación a sus Fuerzas Armadas y Policiales en toda la vida social, fortaleciéndose su predominio; a la vez que potencia las facultades del Ejecutivo y organiza el sistema más policiaco y represivo de nuestra historia republicana. La Constitución vigente es el más rudo y violento choque sangriento que Carta Constitucional alguna haya tenido con nuestra realidad, como lo comprueba el llamado "Derecho a la Vida", frente al siniestro genocidio que las Fuerzas Armadas aplican en la región de Ayacucho, con una infamia e impunidad que el mismo BELAUNDE dirige.

¿Y cómo funcionan las santificadas Constituciones demoburguesas? El Parlamento abdicó de su función legislativa en beneficio del Ejecutivo. El Poder Judicial es incapaz de juzgar a miles y miles de casos y menos aún de cumplir sus propias leyes; hasta consiente y ampara el plan de disciplinamiento de los prisioneros de guerra en los Campos de Concentración conocidos, como EL FRON - TON; y los secuestros, como el de TOTOS, "LOS CABITOS", Estadio de HUANTA, etc. con la complicidad del Ministerio Público. El Ejecutivo se ha convertido en el auténtico Poder Legislativo, quedando las leyes básicas del país en manos de - rancieros burócratas y tecnócratas, formados y asesorados por el imperialismo; - con super Ministros que hacen y deshacen como viejos autócratas, con poderes - represivos amplios y potenciados, usando cotidianamente desde el varazo, la - bomba, el balazo, etc.; el Estado de Emergencia, decretado para enfrentar una huelga, sin olvidar el Estado de Sitio de tan reclamada aplicación. Finalmente, las Fuerzas Armadas y Policiales reaccionarias, han demostrado toda su fuerza - antipopular y la brutalidad es el rasgo característico de su acción, así como su condición de tales es patente de curso que autoriza todo atropello, hasta - el asesinato infame de cualquier hijo del pueblo; y aquellas, las Fuerzas Arma - das, autotitulándose "Instituciones Tutelares", como si el pueblo peruano estu - viera solo formado por menores de edad. Esas Fuerzas Armadas tan especialistas en derrotas ante el extranjero como experimentadas en aplastar a sangre y fue - go a nuestro pueblo desarmado, hoy expresan más palmariamente los intereses - reaccionarios que defienden, todo el odio de clase que encierra su interven - ción contra la lucha armada victoriosa. Mientras su dirección, el Comando Con - junto, el Consejo de Defensa Nacional y el propio BELAUNDE que lo encabeza, en su impotencia y afán desesperado de apartar vanamente a las masas de la revolu - ción armada, no han encontrado más solución que el monstruoso e infame genoci - dio que, ante nuestro pueblo y el mundo entero, ha desenmascarado la siniestra acción antigüerrillera, la fraudulenta democracia peruana y al falso demócrata y artero demagogo de BELAUNDE.

Así, sobre esta negra perspectiva económica se levantan reaccionarias - instituciones que solo superviven por la fuerza de la inercia y las armas que las sostienen, cada vez derramando más y bañándose en la incendiaria sangre -

del pueblo desarmado, vilmente oprimido, que ya empezó a decir ¡Basta!, y que cada día cree menos en el viejo Estado y espera menos del Gobierno. En conclusión, el desprestigio, el caos, el desorden, el odio, mas la corrupción y el más desvergonzado servilismo, corroen al Estado Terrateniente Burocrático, por cuyo gobierno y control compiten frívola y alegremente, con escaramuzas verbales, como lo hacen demagogos de mal encubierto interés y ambiciones, como ALVA ORLANDINI, BEDOYA REYES, MORALES BERMUDEZ y ALAN GARCIA, candidatos de AP, PPC, FDUN y APRA respectivamente. Entre ellos, el sinuoso BARRANTES LINGAN, - falso mariateguista y verdadero fiel defensor y continuador del sistema dominante, como representante de la izquierda oportunista, montada por sus dirigentes como la más desenfundada expresión del viejo camino del oportunismo e lectorero y del cretinismo parlamentario.

Pero la pesada herencia no termina allí, la lucha campesina de nuestro pueblo ha pasado a desarrollarse como Lucha Armada contra el viejo orden social, el viejo Estado, sus Fuerzas Armadas y Policiales y los reaccionarios. Guerra Revolucionaria que lleva ya cinco años y, de ellos, dos de combate contra las propias Fuerzas Armadas. Este hecho histórico ha cambiado radicalmente las condiciones, ha mostrado cómo con las armas se derrumba por partes el caduco sistema y se crea el nuevo poder para el pueblo, para los oprimidos; y este irreversible proceso continuará desenvolviéndose más y más como el problema principal del Estado peruano, pues es su negación, su destrucción, y - contra él tendrán que empeñarse más y más en defensa de las clases explotadoras y de su amo imperialista; mientras que el pueblo, las masas, principalmente el campesinado, seguirá incorporándose crecientemente a la guerra campesina en marcha, pues, como dijera LENIN, el mismo hombre/^{que} impulsara "En occidente decenas de millares de personas padecen los tormentos del hambre, es esto, principalmente, lo que hace inevitable la revolución social. Esta no surge de los programas sino del hecho de que decenas de millones de personas dicen: antes que vivir padeciendo hambre, preferimos morir por la revolución". Por tanto, cabe preguntarse ¿Qué implican las Elecciones? ¿Necesita el pueblo concurrir a las ánforas? ¿Le conviene al pueblo votar?, viendo la propia experiencia peruana ¿Qué transformación revolucionaria ha conquistado el pueblo - mediante votaciones electorales o en actividades parlamentarias?. Toda conquista ha sido arrancada en los hechos por la lucha popular y es sobre sus resultados que se promulgaron las leyes que reconocían esto, bloqueándolas desde el inicio y siguiendo luego un proceso para reducir las o anularlas; el desarrollo de la Legislación Laboral es una prueba suficiente para entender esto y la conquista de los derechos políticos ha sido igual. Obviamente, todo esto al margen de la conquista del poder, pues, para un revolucionario, aquel solo se conquista por la violencia revolucionaria, que en el Perú es simplemente la lucha armada del campo a la ciudad. Pero, preguntándonos además ¿Qué beneficio ha obtenido el pueblo, realmente en los hechos, de la participación en la Asamblea Constituyente y en las Elecciones Generales del 80?, de la primera, servir simplemente a la Tercera Reestructuración del reaccionario Estado peruano en este siglo, con el resultado ya expuesto; de la segunda, el surgimiento de BELAUNDE, uno de los más vendepatrias de nuestra historia y que - ha hundido al pueblo en el hambre y el genocidio más negro y cruento.

Y mucho más, visto en perspectiva ¿Qué puede esperar el pueblo, las masas, de la participación en las Elecciones Generales del 85?. Pues, simple y concretamente, votar es avalar el sistema social y elegir otro gobierno más hambreador y más genocida; es servir a que el Estado terrateniente renueve según sus leyes y condiciones, sus autoridades que han de ejercer su dictadura de clase contra el pueblo, en pro del mantenimiento del carácter semifeudal y semicolonial de la sociedad, en cuyo seno se desarrolla el neo-capitalismo, en beneficio de las clases dominantes y de su socio principal, el imperialismo yanqui. Votar es servir a la instauración de un Gobierno más hambreador pues así lo determinan las necesidades y el carácter de clase del Estado, del cual es parte. Votar es servir al establecimiento de un Gobierno más genocida, pues así también lo determina la necesidad del viejo Estado de defender

su caduca sociedad frente al desarrollo de la lucha popular y, principalmente, del empuje de la lucha armada que con fuertes acciones está destruyendo lo viejo y creando lo nuevo: la forma del nuevo poder de la nueva sociedad, sustentado por el pueblo levantado en armas.

El pueblo no puede servir a sus explotadores y opresores, no puede ayudarlos a resolver sus problemas, no puede avalar su sistema social y menos aún servir para que se elija a otro Gobierno más hambreador y más genocida, pues se no es su camino ni sirve a sus propios intereses. Lo único que cabe hoy es NO VOTAR, esta es la única respuesta verdaderamente popular ante las Elecciones del Estado hambreador y genocida.

III GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO

El PCP, Partido marxista-leninista-maoista, Partido Comunista reconstituido combatiendo al revisionismo, incluso internamente. Partido de nuevo tipo para conquistar el poder para el proletariado y el pueblo, asumió su papel de aplicar la violencia revolucionaria, iniciando la lucha armada el 17 de marzo de 1980; así la lucha campesina, del proletariado y del pueblo peruano, ha dado un salto en su largo proceso. La lucha política pasó a continuarse como guerra revolucionaria, tomando la forma principal de lucha: la lucha armada; y la forma principal de organización: las fuerzas armadas revolucionarias. De esta manera, nuestro Partido dejó atrás un lastre histórico de más de cincuenta años y superando un negro y podrido electorerismo impuesto a las masas, con dinamita y plomo ha comenzado a escribir la gesta de la auténtica liberación popular, unido desde el inicio de la lucha armada a las masas populares, principalmente campesinas; masas que siempre han sostenido las acciones más heroicas de la Revolución Peruana y hoy, más que nunca, cuando la lucha armada ha concretado la centenaria esperanza de una hoguera inextinguible; como dice el Presidente MAO: "Cuando su existencia ve amenazada, la clase explotadora emplea siempre la violencia, desde que ella entrevé una revolución se esfuerza por aniquilarla por la violencia. Ella utiliza también la violencia para reprimir al pueblo revolucionario desde el momento en que éste avanza a tomar el poder". Al igual que la segunda cita del comienzo: "Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por la matanza en masa...".

Es siguiendo estas leyes como ha actuado el Estado peruano, el viejo Estado. Primero, utilizó sus Fuerzas Policiales: Guardia Civil, Guardia Republicana, Policía de Investigaciones, y sus Cuerpos Especiales: Sinchis, los autotitulados Lhpan Atic, DIRCOTE, etc., aplicaron sus consabidas persecuciones, torturas, prisiones y asesinatos, con la brutalidad y la crueldad que les es esencial; pasaron a sus patrullajes, allanamientos, invasiones en el campo y en la ciudad, principalmente en aquel, sujetándose a la ley reaccionaria de "robar todo, quemar todo y matar a todos" Estas Fuerzas, en lo máximo de su acción, llegaron a montar tres operativos, en enero y octubre del 81 y en marzo del 82; operativos altamente propagandizados e inflados por la prensa y que pese a contar con la dirección de las Fuerzas Armadas y su apoyo, terminaron en estruendosos fracasos, sufriendo humillantes derrotas en manos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, como incluso lo reconoció hasta la propia prensa reaccionaria. Así, las Fuerzas Policiales fueron usadas como carne de cañón y conejillos de indias, por las propias contradicciones del campo reaccionario.

Las Fuerzas Armadas del Estado peruano, pese al clamor que exigía su participación en la lucha anti guerrillera, no ingresaron directamente hasta fines del 82 por la oposición de BELAUNDE, quien temía que los militares utilizaran su intervención para dar un Golpe de Estado o ir tomando el poder parte por parte.

Las Fuerzas Armadas ingresaron las tres juntas: Ejército, Marina y Avia

ción, aunque las primeras como fuerza principal, a fin de ser todas responsables, pues ninguna quiere cargar sola con el inevitable desprestigio que su labor contrarrevolucionaria acarrea.

Pero las llamadas Instituciones Tutelares de la Patria, desde el comienzo actuaron utilizando "mesnadas" (agrupación de gamonales, gamonalillos y sus secuaces) para, camuflándose entre ellas (vistiéndose de campesinos y de Guardia Civiles) cometer atrocidades y matanzas, buscando el vano objetivo de separarnos de las masas. Han cometido matanzas, cobardes y arteras, como las de HUAMBO, HUAYCHAO, IQUICHA, SACSAMARCA, etc.; entre ellas, las de los Periodistas, acciones todas aprobadas por el Consejo de Defensa Nacional, con autorización y felicitación expresa del propio BELAUNDE.

Mas, fracasados todos sus negros planes, ante los golpes contundentes de las Fuerzas Revolucionarias y por las necesidades electorales municipales de Noviembre del 83, las Fuerzas Armadas aplicaron las matanzas generalizadas y así, en menos de dos meses, aparecieron más de ochocientos campesinos bárbaramente asesinados en torno a la ciudad de AYACUCHO, y empiezan las desapariciones impunes y los asesinatos.

Julio 84 implicó importantes medidas estatales aunque no publicadas, lo cual es una violación más de su sistema legal. Al Comando Conjunto se le confirió el derecho de intervenir en cualquier parte del país, o en todo él, para combatir las Guerrillas, haciendo nombrar a su decisión y petición comandos político-militares y Zonas de Emergencia. Así, el país queda a expensas del Comando Conjunto y del Ejecutivo, existiendo carta blanca para las Fuerzas Armadas para que la usen según su leal saber y entender, sin limitación alguna. Esa es hoy la llamada democracia peruana. Es, pues, bajo estas nuevas autorizaciones que las Fuerzas Armadas llevan adelante sus planes, aplicando arrasamientos de pueblos enteros y, bajo amenazas de muerte, concentrar a parte de las masas, encuadrándolos bajo presión, para simular una supuesta lucha entre-campesinos; cuando en los hechos, simple y llanamente, todo esto no es otra cosa que montar pobres remedos de las aldeas estratégicas de VIETNAM, o de las más cercanas organizaciones campesinas formadas en GUATEMALA, bajo asesoramiento yanqui.

Se ha intensificado mucho más y se ha ampliado la lucha, especialmente en el campo, donde las Fuerzas Armadas tienen que enfrentar una verdadera guerra campesina, dirigida por el Partido Comunista y, pese al siniestro genocidio que llevan adelante, sus necios planes de separar las guerrillas de las masas, fracasaron; de allí que no puedan cantar victoria y recientemente el Ministro de Guerra y el Premier hablan de la necesidad de tener tiempo y paciencia para combatir a las guerrillas, de la urgencia de contar con mayores medios y de requerir del apoyo de todos los peruanos; clara confesión de las dificultades crecientes que encuentran al combatir una lucha armada que sigue los principios de la guerra revolucionaria. Dificultades reaccionarias que se expresan hasta en las inquietudes del Papa quien, en AYACUCHO, en un mitin pal fundamentalmente de las fuerzas represivas, precedido por más de un mes de intensa persecución y redadas, luego de bendecir las armas asesinas, consagró las fosas de la infamia y santificó la guerra contrasubversiva, bendiciendo a las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales genocidas, principalmente a sus sanguinarios jefes, exculpando y más aún apoyando a BELAUNDE, llamándolo a aniquilarnos expeditivamente y, en forma altisonante, nos conminó a cambiar de camino, a dejar la revolución; en concreto, a someternos al orden imperante, a traicionar al pueblo. Invocación a la que solo hemos dado inmediata, firme y decidida respuesta el cuatro de Febrero, con el Gran Apagón que oscureció completamente a LIMA y a toda la región central del país.

¿Qué ha logrado la lucha armada en cinco años? El 80 puede decirse que fue un año del inicio, 81 y 82 como el comienzo del desarrollo de la Guerra de Guerrillas y la formación de los primeros Comités Populares, formas iniciales-

del nuevo poder; de allí hasta hoy, la lucha se centra en restablecer y construir; todo esto con la Fuerza Armada Revolucionaria para construir el nuevo poder, para defenderlo y desarrollarlo, destruyendo poco a poco, pero cada vez más, el viejo poder caduco y reaccionario. En estos casi cinco años hemos realizado más de veinte mil acciones (hasta comienzos del año 85). El Partido ha multiplicado por muchas veces su militancia y tiene un prestigio que nunca tuvo antes, dentro y fuera del país. Hemos construido con las Escuelas de Caudos y Militares, miles y miles de combatientes y, lo más importante, se han formado cientos de Comités Populares. Progresamos en desarrollar las Bases de Apoyo y avanzamos en la formación de la República Popular de Nueva Democracia. Va surgiendo, pues, el nuevo poder y se desarrolla ejerciendo verdaderas funciones estatales.

En síntesis, el Partido Comunista del Perú dirige una exitosa y creciente lucha armada, según las normas del marxismo-leninismo-maoísmo, la única y verdadera ideología comunista. Lucha Armada que se cumple en función de una revolución democrática, según la nueva democracia del Presidente MAO, apuntando a romper el dominio imperialista, destruir la subsistente propiedad terrateniente feudal y confiscar los medios del capitalismo burocrático. Lucha Armada que sirve a la Revolución Mundial y que recibe el apoyo del internacionalismo proletario, principalmente del Movimiento Revolucionario Internacionalista, del cual nuestro Partido es integrante, y nos apoyamos en las masas del país, que nos sustentan, principalmente en el campesinado pobre, y no nos sujetamos ni nos sujetaremos a ninguna superpotencia ni potencia alguna, pues servimos indeclinablemente a la Revolución guiados por el MLM y el Pensamiento Guía, que es la aplicación del marxismo a nuestra realidad. Y hoy nuestra meta inmediata es GENERALIZAR LA GUERRA DE GUERRILLAS PARA CONQUISTAR EL PODER PARA EL PUEBLO.

¡ VIVA LA LUCHA ARMADA ; ; NO VOTAR ;
¡ VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU ;
¡ VIVA EL PRESIDENTE GONZALO ;
¡ GLORIA AL M-L-M ;

COMITE CENTRAL
PCP
FEBRERO 85.